

FORTEA, Roger (ed.)

*Las Historias del Mago Setne y otros relatos del Egipto fantástico*

Madrid: Siruela, 2023, 416 p.

ISBN 978-84-19419-82-8

El volumen que analizamos a continuación tiene un origen dilatado en el tiempo, a causa de una encomiable tarea de traducción y divulgación de diferentes cuentos del Egipto milenario por primera vez al castellano. Cuenta con la participación de cinco traductores, todos ellos dirigidos solentemente por Roger Fortea, editor del presente volumen, que nos plantea aquella cuestión enterrada en las arenas del tiempo: ¿Es el Antiguo Egipto una tierra de sueños e idealismos exacerbados que en nada se acerca a la realidad histórica que estudiamos? ¿Somos, nosotros, perseguidores de fantasmas, herederos de los primeros viajeros helenos a la orilla del Nilo, embrujados por la seducción mortal del *Aegyptos*? Probablemente sí. La Egiptofilia vence, más veces de las que nos gustaría admitir, a la Egiptología. Aquella ciencia que empezó ahora hace doscientos años de la mano de un joven erudito francés, Jean-François Champollion, dando voz a una fascinante imagen que no ha dejado de producir réplicas y espejismos. Y es que todos somos, en mayor o menor medida, George Isley. Aquel extraordinario y sensible personaje del relato *A Descent to Egypt* (1914) de Algernon Blackwood, donde, a lo largo de la narración, él y su compañero van cayendo en el embrujo del Antiguo Egipto.

Es en este punto donde, felizmente, la prestigiosa editorial Siruela, especializada en relatos humanísticos, propuso a Roger Fortea, que realizara un estudio riguroso de dos cuentos en lengua demótica, protagonizados por el escriba y mago Setne Khaemwaset (1286-1220 ane.). Así, ambos relatos ya fueron estudiados y traducidos en ocasiones anteriores: la primera al inglés en *Ancient Egyptian Literature* por Miriam Lichtheim y una segunda al italiano en *Letteratura e Poesia dell'antico Egitto* por Edda Bresciani. Por supuesto, una traducción

al castellano, directa del texto demótico, y que sea inteligible para el público general, con el rigor filológico pertinente como el que se ha llevado a cabo, está al alcance de pocos. Y Fortea lo ejecuta de forma excelente. Es relevante destacar, sin embargo, que la obra tiene un precedente en catalán ejecutado por el mismo editor con igual título y planteamiento. Lo cierto es que el rigor y la profusión de ejemplos literarios que desarrolló Fortea con la editorial catalana Males Herbes, queda ahora, si es que podemos decirlo así, superado. Pese a ser dos propuestas editoriales distintas y acertadas a la vez, el volumen que comentamos a continuación presenta evidentes cambios que hacen de él un resultado aún más atractivo, si cabe.

Por un lado, el libro se estructura en dos partes bien diferenciadas. El primer bloque, que da nombre al título de la obra, cuenta con una introducción didáctica y esmerada de la figura histórica de Setne Khaemwaset, hijo de Ramses II y Isis Neferet, quien, a pesar de participar de joven en las campañas militares de su padre, rápidamente delegó los asuntos profanos a su hermano Merneptah y se consagró al sacerdocio de Ptah en Menfis. Entre sus proezas, consta la conversión del *Serapeum* de Saqqara al culto de Apis y la restauración de monumentos funerarios reales. Estas hazañas le valieron un gran prestigio en vida como mago y escriba, de modo que se convirtió, finalmente, en protagonista de historias fabulosas a lo largo del tiempo. Este proceso no es en ningún caso un fenómeno único en el Antiguo Egipto. De todos modos, el protagonista de los dos cuentos que completan este primer bloque de la obra, al que podríamos denominar el «Setne literario», no tiene, ni mucho menos, nada que ver con el personaje histórico. En el primer relato, *Setne, Naneferkaptah y el Libro de Thoth*, vemos un Setne tan obsesionado con el conocimiento que, al querer acceder codiciosamente

mente a un libro escrito por Thot y, a través de él, dominar el mundo, acabó despertando la ira divina. El castigo fue, como no puede ser de otro modo, en forma de *femme fatale*. El segundo relato, *Las aventuras de Setne y su hijo Si-Osiris*, en cambio, el protagonista da un paso atrás y se convierte en personaje secundario en favor de Si-Osiris, su hijo, mientras lo observa pasivamente a lo largo del relato. Ambos cuentos, traducidos del texto original en demótico por Joan Giralt y Roger Fortea, son fantásticas reproducciones literarias que nos muestran la cosmología del *Aegyptos* grecorromano. La traducción es rigurosa y didáctica dirigida hacia el público general y académico. De este modo logra ser un ejemplo de alta divulgación.

Por otro lado, la obra se completa con una segunda parte, mucho más extensa que la primera, con relatos sobre el Egipto Fantástico. Entre estas historias podemos encontrar a célebres contemporáneos como Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle o H.P. Lovecraft, pasando por los clásicos, como tres relatos de tradición copta y el *Physiologus*, sin olvidar a autores catalanes como Eduard Toda o Tomàs Rúfol. Hay que añadir que este segundo bloque no va precedido de una introducción general, elemento que se hubiera agradecido, a pesar de que queda solucionado por el espléndido prólogo que encabeza la publicación y contextualiza el discurso egiptológico en su amplia extensión. El trazo literario de Roger Fortea es impecable. De todos modos, me ha sorprendido no encontrar, salvo en una estrofa poética, a Salvador Espriu, egiptólogo frustrado debido a la guerra civil española, según él mismo confesó a María Aurèlia Capmany, a pesar de que su poemario es deudor de la influencia del panteón faraónico.

En este sentido, los cambios compositivos de la obra respecto a la edición catalana, como decía, son interesantes y de indudable mejoría. Ha desaparecido, por ejemplo, el relato de *Mumbo Jumbo* de Ishmael Reed. Sin embargo, se han introducido nuevos como la *Vida de Marco Antonio* de Plutarco, *El rey y sus tres hijas* de Horace Walpole,

*Impresiones de Egipto* de Algernon Blackwood y *La momia del clavicordio* de Alberto Laiseca. También se han seleccionado diferentes textos de Rafael Llopis de su célebre obra *El novísimo Algezira* que acompañan mejor el discurso narrativo de la publicación. He de admitir, con cierta nostalgia, que he echado de menos que los relatos fueran acompañados de aquellas sugerentes ilustraciones aparecidas en la edición catalana. En esta ocasión, los textos son precedidos de citas que, si bien son sugestivas e interesantes, no introducen al lector de la misma forma que los dibujos de Josep Riudavets de la entrada de la pirámide de Unis, la ilustración de Apeles Mestres para la edición castellana de la novela *Eine ägyptische Königstochter*, de Georg Ebers, o la portada de la banda sonora del film *Lucifer King*, de Kenneth Anger, que hacían del volumen catalán una aproximación mucho más completa al imaginario del Egipto faraónico y grecorromano. Sin embargo, la obra es tan notable tal que observaciones de tipo formal como las planteadas resultan del todo irrelevantes.

Acabaremos este comentario recordando que estamos ante un libro de alta divulgación que combina la erudición académica de los relatos clásicos con paradas en la cultura popular a través de referencias cinematográficas, literarias y musicales, fruto todas ellas de la formación profesional del editor —egiptólogo y filósofo—. La reflexión historiográfica que encabeza la publicación, crítica y mordaz respecto a la distorsión europea de la imagen de las culturas orientales, tan bien definida por Edward Said, hace que estemos ante una obra madura con un relato sólido y docto. Llegados a este punto, no puedo hacer más que recomendarla encarecidamente.

Ariadna Guimerà Martínez

Universitat Autònoma de Barcelona

<https://doi.org/10.5565/rev/faventia.184>



© de la autora